

Semántica de los gestos españoles

Hiroto Ueda

Es bien sabido que la comunicación humana no se realiza necesariamente sólo por los sonidos lingüísticos ni por los grafemas (comunicación verbal: CV). Según Birdwhistell (1970), pionero de la ciencia kinésica, en la conversación diaria observada en los Estados Unidos, el mensaje transmitido por la CV ocupa tan sólo del 30 al 35% de la totalidad. El resto (del 65 al 70%) corresponde a la Comunicación No Verbal (CNV). Mehrabian (1981) informa que el sentimiento del hablante se transmite al interlocutor por medio de una combinación de lenguaje fónico -tan escasamente como el 7%-, expresión facial (55%) y tono de voz (38%). Todo esto no está muy en desacuerdo con nuestra experiencia diaria de la vida ⁽¹⁾.

Los elementos de la CNV tienen unas funciones tan importantes como acabamos de ver en la vida humana y son objetos de distintas ciencias: lingüística, psicología, sociología, antropología cultural, etnología y teoría de la comunicación, entre otras. La lingüística hispánica no es ninguna excepción y últimamente se han venido publicando trabajos muy importantes como Saitz et al. (1972), Meo-Zilio et al. (1980) y Coll et al. (1990).

Se dice que los orientales, incluidos los japoneses, son menos expresivos que los pueblos occidentales. Los latinos como los españoles, italianos o latinoamericanos, en cambio, son considerados muy ricos en sus movimientos gestuales. De esta manera existe un contraste y, por esta razón, se incluyen casi necesariamente en los estudios comparativos de CNV (Kanayama 1983; Forment Fernández 1996, etc.).

En esta ocasión presentaremos el estado actual de los estudios de la CNV en general y de la expresión gestual en particular, con especial atención a los gestos españoles.

1. Gestos dentro de la comunicación no verbal (CNV)

Las expresiones gestuales forman parte de la CNV. Según Kobayashi (1991:684-7), los elementos de la CNV se clasifican de la manera siguiente:

Elementos fónicos: características fónicas como volumen, tono, calidad, manera de hablar. Son indicadores de procedencia de la persona, del medio ambiente en el que se ha criado, de su carácter, de estado psíquico, etc.

Elementos corporales: rasgos externos, actividad espacial, contacto corporal y movimiento corporal.

Los elementos fónicos se investigan en el campo llamado "Paralingüística" dentro de la lingüística general (Trager 1958). Ahora nos referimos a los elementos corporales. En primer lugar, se encuentran los rasgos externos, o las apariencias como rostro, color del cabello y de la piel, accesorios (cosmética, atuendo, gafas, pertenencias, perfume, etc.) Puede objetarse la idea de que estos elementos formen parte de la comunicación. No obstante, al iniciar nuestra conversación lo normal es que observemos el estado del interlocutor, del cual tratamos de obtener información sobre su persona. Este hecho se reconoce más en los primeros encuentros. Se supone que en muchas comunidades lingüísticas los atuendos juegan un papel muy importante para transmitir un mensaje sobre su carácter personal, pero probablemente en la sociedad hispanohablante se destaca con más vigor la función de indumentaria ⁽²⁾.

Actividades espaciales. Según los estudios de Hall (1959, 1966, 1968), se percibe una diferencia significativa en la distancia física interpersonal de acuerdo con la diferencia de la cultura. El cuadro siguiente presenta las cuatro distancias del medio de los estadounidenses:

	Distancia Íntima	Distancia Personal	Distancia Social	Distancia Pública
Característica Fonética	Murmullo	Voz baja	Normal	Voz Alta
Tema de Conversación	Secreto	Personal	Medio Público	Público
Distancia Física	0 – 0.5m	0.5 – 1.2m	1.2 – 3.7m	3.7m+

Se supone que los japoneses mantienen una distancia mayor que los estadounidenses, y los hispanohablantes una distancia igual o menor. La disciplina que estudia las características semióticas de la distancia interpersonal se llama "Proxémica".

Contacto corporal. Los españoles, al encontrarse, se dan besos y se abrazan, mientras que los japoneses se limitan a inclinar el torso o a agitar el brazo o la mano, pero siempre manteniendo la distancia. La cuestión del contacto corporal se puede estudiar desde el punto de vista comparativo.

Movimiento corporal. Los gestos son los elementos más destacados del movimiento corporal, a los que deben añadirse la expresión facial, la postura, la mirada, etc. La disciplina llamada "Kinésica" investiga estos elementos de CNV y ha producido resultados dignos de consideración (Knapp 1978).

En nuestra observación de varios círculos de conversación formados en, por ejemplo, la sala de espera de un aeropuerto, encontramos el hecho de que estos elementos no se presentan nunca de manera independiente unos de otros, ni de los elementos

verbales, sino que constituyen un conjunto de comunicación en buena armonía. Por otra parte, notamos ciertas diferencias en su comportamiento según la cultura lingüística.

2. Estudios del gesto

Como hemos visto, el gesto constituye una parte muy importante dentro de la CNV. Se sabe también que va en relación estrecha con los elementos lingüísticos. En los países occidentales son muy activos los estudios de los movimientos kinésicos, incluidos los del gesto. Los métodos son diferentes según el investigador, el tema y el objetivo, de los cuales presentaremos ahora una perspectiva general de acuerdo con el proceso de investigación: documentación, inventario, comparación y desarrollo posterior.

2.1. Documentación

Los estudios kinésicos adoptan por regla general un método inductivo, de manera que en primer lugar se reúnen los materiales objetos de investigación. Las maneras de reunir los materiales son muy variadas:

1) Introspección. Se hace la reflexión sobre el comportamiento corporal de sí mismo. Manifiéstese o no, en muchos estudios se supone que se estima la introspección del investigador⁽³⁾.

2) Observación natural. Se observa la vida social de los sujetos. Se hace la observación tanto de su propia sociedad como de la ajena. A veces se compara con la sociedad de los animales (Hall 1968).

3) Experimento. Se observa el comportamiento de los sujetos sometidos a experimento, de acuerdo con determinadas condiciones preestablecidas (Argyle 1975).

4) Encuesta. Se realiza la entrevista o la investigación por correspondencia para reunir los materiales en formas unificadas (Archer 1980).

5) Estudio de documentos. Su material puede ser obras literarias, o no literarias, por ejemplo, periódicos. Kobayashi (1991) ha clasificado los gestos aparecidos en novelas, dramas, revistas, periódicos publicados desde 1960. Martinell (1995) explica la manera de

intercomunicación entre los españoles recién llegados al Continente Americano y los indígenas en los documentos escritos por los cronistas.

Estos son trabajos que se llevan a cabo con materiales primarios. Naturalmente se pueden utilizar los materiales ya reunidos anteriormente por otros investigadores.

2.2. Inventario

Al clasificar los materiales kinésicos con un criterio determinado, se elabora el inventario. El criterio de clasificación puede ser tanto formal (de forma de expresión), como semántico (de significado de contenido). Los resultados obtenidos por ambos criterios pueden tomar forma de diccionario.

Dentro de la clasificación formal, encontramos la manera de explicar los artículos visuales de movimientos kinésicos (Morris 1977, Kanayama 1983, Archer 1988, etc.), y el método de explicarlos de manera verbal (Ooki et al. 1985, Kobayashi 1991, etc.). En cuanto a la clasificación semántica, la ordenación puede ser de carácter semántico (Coll et al. 1990) o alfabético (Meo-Zilio et al. 1980, 1983). El Diccionario de Takagaki et al. (en preparación) adopta la ordenación alfabética de las palabras clave de cada gesto.

2.3. Comparación

Los gestos pueden estudiarse dentro de una sola sociedad lingüística (Ooki et al. 1985, Coll et al. 1990, Diadori 1990, Kobayashi 1991). Otra posibilidad es un estudio comparativo de dos sociedades distintas (Nakano et al. 1985, Brosnahan 1988) o de múltiples sociedades (Morris 1979, 1995). La variación puede ser dentro de una misma comunidad lingüística, por ejemplo española (Meo-Zilio et al. 1980, 1983). En el caso del estudio comparativo, se sacan a colación los significados que cobran en distintas sociedades con respecto a una forma de expresión determinada (Kanayama 1983) o, al contrario, se cotejan las formas que presentan un significado fijo de acuerdo con la diferencia de sociedades (Saitz et al. 1972).

2.4. Desarrollo posterior

Después de la colección, ordenación y consideración comparativa de los materiales, sería necesario pensar en el desarrollo posterior del estudio. Sin ella, los trabajos anteriores se quedarían como una colección de materiales sin más. Los voluminosos materiales reunidos "esperan", por decirlo así, su estructuración, teorización, aplicación o persecución de relevancia en relación con otras disciplinas.

Wundt (1985) nos ha ofrecido un modelo del proceso de desarrollo de los gestos comunicativos:

a) Gestos indicadores. Son más primitivos. Se limita a indicar el objeto que está dentro del campo visual para llamar la atención, por ejemplo, los gestos que se refieren a "yo" o "esto".

b) Gestos descriptivos. Uno *describe* la "casa" con ademán que representa el tejado y la pared en el aire (gesto imitativo), o el "hombre" con el ademán de (gesto caracterizante).

c) Gestos simbólicos. Uno puede representar la "ira" con los <índices de ambas manos levantados en la cabeza>. También puede referirse al "robo" con el <índice doblado en forma de 'L'>.

A pesar de que los gestos de a), en comparación con b), parecen más instintivos, pueden observarse diferencias culturales. Por ejemplo, el gesto referido a "yo" en japonés, que se realiza con el <índice apuntado a la nariz> es distinto al español (fig.1 "yo"). En los gestos simbólicos (c), a diferencia de los dos anteriores (a y b), la relación entre el significante (expresión gestual) y el significado (el contenido que se intenta comunicar) es arbitraria, es decir, puede variar de una cultura a otra. En realidad, el primer gesto <índices de ambas manos colocados sobre la cabeza> significa otra cosa en España ("cornudo", fig.2) y el significante del "robo" se realiza con movimiento distinto: (fig.3. "robo"). En la clasificación anterior de Wundt, se ve un intento claro de explicar el modelo de desarrollo interno de los gestos: de 'primitivo, concreto, inmediato' a 'civilizado, abstracto, mediado'.

Knapp (1978) explica los elementos influyentes de la CNV en la comunicación verbal, tales como medio, apariencia, movimiento kinésico, expresión facial y modo de

hablar. La descripción es exhaustiva con el intento de teorización orientándose hacia la totalidad del sistema comunicativo.

El estudio de la CNV, en consideración de la diferencia cultural, se extiende más en la teoría de la comunicación intercultural. Argyle (1975) hizo un experimento sobre la manera de interpretar la expresión facial de distintos sujetos de tres nacionalidades: ingleses, italianos y japoneses. Su conclusión es que las expresiones japonesas son difíciles de interpretar por parte de los ingleses e italianos. Veamos el resultado:

Expresiones Sujeto	Inglesas	Italianas	Japonesas
Ingleses	63	58	38
Italianos	53	62	28
Japoneses	57	58	45

De este cuadro se deduce también que las expresiones faciales que ofrecen los japoneses resultan difíciles de interpretar aún para los japoneses mismos (Furuta 1987:95-6). Por la razón de que la CNV puede presentar el carácter específico de una cultura, en los libros tratados de la comunicación intercultural casi siempre ocupa un capítulo con número considerable de páginas (por ejemplo, Condon 1980, Sitaram 1985, Ishii et al. 1997, etc.).

3. Semántica de los gestos

En esta sección nos dedicaremos a reflexionar sobre la manera de ser de los gestos desde los tres puntos de vista: la posibilidad de interpretación, el intento de transmisión y la arbitrariedad o norma social.

3.1. Posibilidad de interpretación

Todos los movimientos corporales no poseen necesariamente significado comunicativo. Quizá el volumen de los movimientos asemánticos sea mayor que las actividades kinésicas dotadas de ciertos sentidos. Por ejemplo, si nos fijamos en la escena desarrollada en la sala de espera de un aeropuerto internacional, nos dará la impresión de que la mayoría de los movimientos corporales no llevan mucho valor semántico. La postura misma de , no emite ningún mensaje comunicativo. Aquí, en cambio, si se acerca alguien y él , esto 'significa' que no se ha presentado el acto de reverencia, de acuerdo con el principio de 'poder', por parte de la persona sentada. De esta manera, una postura o un movimiento puede cobrar un significado especial según la situación y/o el contexto.

Incluso la tiene una diferencia cultural. La manera de es muy característica de las mujeres japonesas, y en el mundo occidental apenas es observable como una postura sémica⁽⁴⁾. Todo esto será un gesto 'marcado', es decir, no neutro para los no acostumbrados y servirá para identificar la nacionalidad japonesa. No lleva ningún mensaje lingüístico pero sí ofrece un índice de procedencia del sujeto.

La dificultad de interpretar las expresiones faciales japonesas, que hemos tratado anteriormente, puede perjudicar la comunicación con los extranjeros. Archer (1980), por otra parte, nos presenta los ejemplos de fracaso de interpretación de algunas fotos de personas en acción. Así, en comparación con la comunicación por medio de palabras, la CNV no puede evitar la ambigüedad del significado. Sobre todo, los movimientos sin intento comunicativo invitan a un amplio abanico de posibilidades. De modo que la posibilidad interpretativa es de carácter gradual y existe como un punto o zona que se sitúa dentro de la gradación que oscila entre dos polaridades: interpretable (con significado claro) y no interpretable (sin sentido).

3.2. Intento comunicativo

Dentro de los gestos interpretables, hay gestos con un claro intento de comunicación, por ejemplo, gestos de "cuenta" (fig.4), "pedir" (fig.5) y "siéntese" (fig.6), al lado de gestos espontáneos: "dolor" (fig.7), "impaciente" (fig.8) y "olvidarse" (fig.9). Los primeros asumen responsabilidad comunicativa por la razón de que comunican el mismo valor que las palabras, mientras que los últimos no implican ninguna responsabilidad y el que hace tales gestos a veces no se acuerda de haberlos hecho.

Un mismo gesto puede aparecer con intento comunicativo o sin él. El gesto de "calor" (fig.10) puede ocurrir de manera natural y espontánea, pero también puede ser utilizado para requerir el asentimiento de que hace calor, o, en la pragmática de la comunicación, para decir que abran la ventana. De cualquier manera, la existencia o no del intento comunicativo es reconocible; la mayoría de las veces, es fácil de percibir por parte del interlocutor. Naturalmente, en el caso de la comunicación intercultural, puede ocurrir el malentendido entre los hablantes, por lo que hay que tener mucho cuidado.

3.3. Arbitrariedad

Los gestos difíciles de interpretar en un contexto heterocultural se caracterizan por la falta de relación natural entre la expresión y el "significado". Los gestos 'indicadores' (Wundt) españoles, tratados anteriormente, son fáciles de comprender incluso por parte de los japoneses: v.gr. "aquí" (fig.11) y "tú" (fig.12). Para reconocer correctamente los gestos desarrollados, por ejemplo, en el aeropuerto no tienen que ser necesariamente connaturales de las personas. Sin embargo, esto es relativo, puesto que los mismos gestos indicativos de "antes" (fig.13) o "después" (fig.14), si no fuera por las expresiones lingüísticas, resultarían difíciles de interpretar para los japoneses.

Los gestos descriptivos (Wundt) serían más fáciles, por ser natural la relación entre la expresión y el "significado". Veamos los ejemplos: "gordo" (fig.15) y "bajo" (fig.16).

En los gestos, cuando éstos funcionan como signos lingüísticos, la relación entre la (movimientos kinésicos) y el "significado" (lo indicado por el gesto) puede ser arbitraria. Por ejemplo, el significado de "robar" no se relaciona necesariamente con el acto de (fig.3). Los japoneses tendrán dificultad a la hora de interpretar este gesto. Abunda este tipo de

gestos: en España para "llamar la atención" (fig.17) y para expresar la "alegría" (fig.18). Wundt (1985) clasificaría estos movimientos como gestos 'simbólicos'.

Clasifiquemos los gestos de acuerdo con los tres criterios mencionados:

	Arbitrariedad	Intento comunicativo	Significado	(Ejemplo)	
a)	NO	NO	NO		
b)	NO	NO	SI	Pereza	(Fig. 19)
c)	NO	SI	SI	Gordo	(Fig. 15)
d)	SI	NO	NO		
e)	SI	NO	SI	Concentración	(Fig. 20)

Para el estudio de la comunicación humana, los gestos con significado son más importantes que los gestos sin él, aunque para investigaciones psicológicas los segundos sean objetos de valor considerable. De momento, nos fijaremos en los primeros:

		Arbitrariedad	Intento comunicativo	Significado	(Ejemplo)
a)	Gestos Espontáneos	NO	NO	Pereza	(Fig. 19)
b)	Gestos Inmediatos	NO	SI	Gordo	(Fig. 15)
c)	Gestos Habituales	SI	NO	Concentración	(Fig. 20)
d)	Gestos Simbólicos	SI	SI	Cuidado	(Fig. 17)

A) **Gestos espontáneos.** Los ejecutantes de estos gestos los realizan casi inconscientemente y sus no implican arbitrariedad, de modo que son comunes en distintas sociedades lingüísticas. El acto de , por ejemplo, conlleva un mensaje de "estar aburrido" o "estar sin ganas de trabajar".

B) **Gestos inmediatos.** Incluyen los gestos indicadores y los descriptivos (Wundt). Se destacan por su inmediatez entre el y el "mensaje". Se observa un claro intento de comunicación y no permite ambigüedad.

C) **Gestos habituales.** En estos gestos, la relación entre la acción y el "mensaje" es bastante arbitraria y se observa una gran diferencia entre las distintas culturas lingüísticas. Dentro de una determinada comunidad lingüística, se han convertido en una norma gestual y el agente los realiza la mayoría de las veces sin darse cuenta.

D) **Gestos simbólicos.** Son gestos propios de una cultura lingüística. La relación entre el y el "significado" es arbitraria y obedece a la norma de la sociedad. Esto no es impedimento para que haya gestos comunes en distintas sociedades, pero tampoco presenta una universalidad del comportamiento humano en general. Habría que destacar los 'calcos' gestuales de la expresión lingüística: por ejemplo, los españoles emplean una palabra "Ojo!" para llamar la atención y al mismo tiempo se tocan el ojo con el dedo índice (fig.17); y hacen como si rebotaran la pelota para indicar que están "adulando" a alguien ("hacer la pelota", fig.21).

De acuerdo con el orden de A) a D) se hace cada vez más difícil la comprensión entre personas heteroculturales⁽⁵⁾.

4. Gestos y expresiones lingüísticas

Los gestos, miembros de la CNV, dotados de formas y significados, sostienen la comunicación verbal. Naturalmente hay formas exclusivas de comunicación verbal desprovistas de CNV, como la transmisión radiofónica o la correspondencia (cartas). La primera está sostenida por la repetición, modo de hablar, cambios de calidad y tono de voz, etc. y la segunda por la posibilidad de la lectura repetitiva. Para asegurar la comunicación es preferible que haya estos elementos redundantes y repetitivos. En la comunicación interpersonal, los elementos de la CNV son importantes para dar soporte al mayor rendimiento comunicativo. Es más, los gestos, que normalmente acompañan al mensaje lingüístico, hacen las veces del segundo si se presenta la ocasión.

Tomemos, por ejemplo, las frases siguientes (Takagaki et al. s.v. "poco", "beber", "más o menos"):

- Quiero un trocito **así** de pastel, sólo para probarlo. - Os apetece **algo de beber**?
- Un estudiante: Estás preparado para el examen?

Otro estudiante: **Así, así.**

Las partes marcadas en negrilla pueden ir acompañadas por los gestos de las fig. 22, 23 y 24, respectivamente. Lo curioso es que el mismo mensaje de "poco", "beber" o "más o menos" pueda ser transmitidos por los gestos sin más⁽⁶⁾.

Para realizar un estudio global de la comunicación humana, habría que atender no solamente a la parte verbal (expresión lingüística) sino a la parte de la CNV⁽⁷⁾.

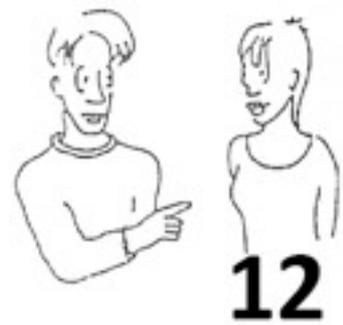
5. Final

Al anunciarse el momento del embarque, en la sala de espera de un aeropuerto internacional, uno de los lugares más idóneos para observar la CNV, se rompen los círculos formados por distintas nacionalidades y todos se dirigen al pasillo para subir al avión. Nuestra CNV termina aquí al mismo tiempo que se interrumpe el acto lingüístico⁽⁸⁾.

Nuestra observación de los estudios de los gestos también ha llegado al momento de tener que concluir.

Los gestos se sitúan dentro de un marco más amplio: la CNV, a su vez constituye un elemento muy importante como tema de la Comunicación Intercultural. Al considerar los elementos de la CNV, el investigador se limita a ocupar el puesto de observador. En el plano de aplicación, en nuestro caso en la enseñanza del español, él se convierte en más activo. Algunos de mis colegas de la lingüística española, no siendo nativos, me han demostrado su capacidad comunicativa inclusive en los aspectos gestuales.

No podemos negar que en la época de poca comunicación exterior la enseñanza del español tendía a dar más importancia al lenguaje gráfico (letras) y el método era de gramática tradicional y traducción. Actualmente con la apertura del país y la tendencia a la internacionalización, se da más hincapié a los aspectos fónicos (comunicación oral). Distintas corrientes de la lingüística moderna y la lingüística aplicada nos ofrecen métodos realmente prometedores. Ahora bien, si se me permite hacer una prospección de la enseñanza del español como segundo idioma, estoy muy seguro de que en el futuro su método y materiales didácticos serán más dinámicos y totalizadores. No solamente las letras, los sonidos, el léxico y las estructuras gramaticales, sino también la interacción comunicativa no verbal cobrarán importancia en nuestras aulas de la universidad.





13



14



15



16



17



18



19



20



21



22



23



24

Notas:

1. Este artículo es la versión escrita basada en la comunicación presentada en el SELE97 (Seminario de Lingüística Española, de 28 a 30 de agosto de 1997 en Kioto). Es al mismo tiempo una nota explicativa de nuestro *Diccionario de Gestos Hispánicos* (Takagaki et al.), dirigido a los estudiantes universitarios y a los interesados en la lengua española. Por esta razón, me he atrevido a explicar los fundamentos de la Lingüística y la Comunicación No Verbal, que podría resultar aburrido para los especialistas de estas disciplinas y que, sin embargo, merecería algunas reflexiones por parte de los lingüistas. Agradezco los comentarios que me han ofrecido los miembros del Seminario y muy especialmente a Antonio Ruiz Tinoco e Inmaculada Martínez el haberme ayudado tanto al ofrecerme sus comentarios y al en corregir mi estilo de español.

2. En mi experiencia en México (1993), cuando estaba conversando con un profesor universitario, su secretaria nos interrumpió diciendo que había llegado otra persona, desconocida, para pedir entrevista. Lo impresionante para mí fue su informe sobre la apariencia de la nueva visita.

3. Hall (1968:83-4) dice: "(...) I am in agreement with Lévi-Strauss when he speaks of the anthropology of the future as a science in which people study themselves. My approach has been to use myself and others as measuring devices (or "controls," if you like) at those times when we have been subjected to contrasting cultural environments. "

4. Se considera que viene de la tradición de 'uchimata-aruki', que ha sido hábito de las mujeres. cf. Nomura (1984:27).

5. Kendon (1988) introduce otro factor más para explicar los gestos 'performativos'. Los gestos de "pedir", "asentir" o "saludar", por ejemplo, pertenecen a esta categoría por equivaler a un acto social, a diferencia de "dinero" o "novia" que representan una palabra concreta.

6. Mi hijo de 7 años, al ser preguntado si todavía seguía con el malestar que había acusado antes, contestó haciendo el gesto de la fig.22 por no poder hablar con el cuenco de arroz llevado a la boca. Este movimiento tendría algo de transcultural.

7. En la enseñanza del español en Japón, no se ha venido prestando la debida atención a la CNV. Las expresiones son: Susato 1973, Rubio et al. 1992, Mizukoshi 1994 y Takagaki et al. (en preparación).

8. Naturalmente existen mensajes comunicativos sin intento de transmisión, pero estos tampoco se transmiten si el receptor no está dispuesto a atenderlos.